

EL AVISADOR NUMANTINO

Periódico de intereses generales y noticias.

NÚMERO
4.330

EL PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUARIAS CONVENCIONAL Y ECONÓMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRÁN A F. LAS HORAS, CANALEJAS, 54 Y 56, SORIA.—No se devuelven los originales.

ANO XLV.—(2.ª época).—SE PUBLICA MIÉRCOLES Y SÁBADOS

SORIA.—SABADO 30 DE JUNIO DE 1923

PRECIO DE SUSCRIPCION.—EN LA PROVINCIA Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE, 2'25 PESETAS; SEMESTRE, 4; POR AÑO, 7'50; EN SORIA, 7 PTAS.—EXTRANJEROS, UN AÑO, 15—NÚMERO SUELTO, 10 CTS.—PAGO ADEANTADO.—Se suscribe en Soria, Canalejas, 54.

LUZ Y FUERZA MADURGA Y NÚÑEZ (S en C.)

INGENIEROS Coso 110.—Apartado 254.—ZARAGOZA
TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

Casa especialmente recomendada para proyectos, suministro e instalación de Centrales eléctricas y toda clase de maquinaria y material eléctrico.

Turbinas hidráulicas.—Motores de gasolina y aceites pesados.—Elevación de aguas para todos usos.—Máquinas para trabajar madera.—Accesorios industriales, elementos de transmisión, instalación de talleres, etc.

LA NUMANCIA, JUAN MEGINO

CANALEJAS, 90.—SORIA

Esta importante casa acaba de recibir los trabajos de más alta novedad, del país y extranjeros, para la presente temporada de verano, lo que me complazco en comunicar a mi numerosa y distinguida clientela y público en general.

Así mismo en artículos de caballero he recibido las más altas novedades en pañería, camisetas, corbatas, tirantes, ligas, etc., etc.

La casa que más barato vende. Pruebas de mis palabras, lo confirmarán el número de personas que hoy frecuentan este establecimiento.

En Merceria he recibido un gran lote surtido en sartechos, adornos gran moda, placas, broches e infinitud de artículos imposibles de enumerar.

No deje usted de visitar esta casa antes de hacer sus compras.

FASIO SIMONEZ BENITO

Médico de la beneficencia municipal

Rayos X.—Electricidad médica.

Aplicación de todo tipo de corrientes. Tratamiento de las neuritis, dolores de las clavas, lumbago, tisura nasal, reumatismos, esguince, pleuritis, zona paralítica, ulceras varicosas de las piernas, etc., etc. Entre la multitud de enfermedades, cuya mejor medio de curarlas es la electricidad en las sus formas.

CONSULTA DE 11 A 1
Caralejas, 64, 1.

ENRIQUE ARONIEGA CERRADA

MÉDICO OCULISTA

Enfermedades, operaciones y graduaciones de la vista.

Plaza de San Esteban, 3, 3.
(Caja de Ahorros).

Mariano Jamerre Ordóñez

Profesor clínico que fué de la Facultad de Medicina de Madrid.—Director del Laboratorio Maternal de Soria.—Médico de la Prisión provincial de esta población.

CONSULTA GENERAL DE 11 A 1.—DIABIA Electricidad médica.—Vacunación.—Suecristan.—Rayos X.—Tratamiento antirrábico por el sistema procedimiento seguido en el Instituto Nacional de Higiene de Alfonso XIII de Madrid.

Plaza Mayor, número 9.

ANTONIO GOMEZ SANTACRUZ

TRATANTE EN GANADO DE CERDA
Zapatería 44.—SORIA

Tiene almacén de tocino, jamones, mantecas y embutidos. Venta al por mayor y menor.

Despacho: Plaza de Abastos, número 15.

DOCTOR GRAYA

Trastornos del embarazo.—Partos dis-tóricos.—Enfermedades de la mujer.

Plaza del Vergel, 2, primero, derecha.—SORIA

Eloy Sanz Villa

OCULISTA

CALLE DE CANALEJAS, NUM. 84, 2.

SORIA

Cerrajería de las a puertas.

"LA FAVORITA," NUEVA ZAPATERIA

de
Fernando Martínez Domínguez —

Plaza de Aguirre y Zapatería, 44

SORIA

Calzados de cuero, alpargatas y abarcas de goma.

Especialidad en calzado de goma para caballero y de charol para señora.

Gran fantasía en colores y charoles americanos para niños.

40 por 100 más barato que otras casas

Alpargatas valencianas y alicantinas para hombre, desde 2 pesetas; desde 1'50 para mujer y desde 0'80 para niño.

NO CONFUNDIRSE

Plaza de Aguirre y Zapatería, 44, Soria

«LA FAVORITA»

¡Que no es así!

UN CONSEJO

Aún con la seguridad de que no habrá atenderlos, y exponiéndolos, por el contrario, a alguna contrariedad, no muy conforme con nuestra inocente manera de pensar y de hacer, vamos a dedicar hoy estas cuartillas a consejar a los políticos que dejen en paz al pueblo por una temporada—cuanto más larga mejor—y se entretengan en reflexionar a sus solas y sin intervenir para nada en la vida pública—cerca de los enormes disparates que han cometido y están cometiendo y de la tristísima situación en que han puesto a España, por equivocación, sin duda.

Antes, por ser humildes, corteses y bonachones, los señores que en el Gobierno mandaban dejaron a la provincia en la situación que la tenemos, muy por bajo de las más humildes y desatendidas, porque resultaría pueril establecer comparaciones tomando por ejemplo a Segovia, Teruel, Cuenca y Guadalajara.

Ahora que Soria levanta un poco el gallo, y no quieren algunos dirigentes obediencia, porque es manifiesto de su dignidad, órdenes caciques, lánzase la amenaza de que los representantes del pueblo, careciendo de influencia, nada conseguirán en beneficio de los intereses generales.

Insensata nos parece la profecía, ya que el radio de acción de los influyentes caciques va reduciéndolo de día en día el derecho que los pueblos usan para obtener, por la razón y por la ley, quanto a título de favor se les ha negado.

Pudo en algún tiempo el señor que con unas simples cartas de recomendación hacia funcionarios del Estado a su entrañable parentela, distribuir pequeñas cantidades del presupuesto nacional a capricho, en obras públicas de más o menos utilidad; pero hoy la influencia del gran cacique se estrella ante la autoridad de un guardia civil que no le perdonaría la multa si infringe la ley de caza, y queda en ridículo su enorme valimiento al recomendar un zote al tribunal que medante oposición aspira a ser celador de Telégrafos.

Como a los músicos viejos, a estos políticos del antiguo régimen sólo les queda el compás y las ganas de dar murgas cantando coplas de una ridícula omnipotencia.

¿Qué todavía, por desgracia, subsiste las injusticias en la administración y en la distribución de los ingresos y gastos del Tesoro?

Inadecuadamente; más nadie puede creer que de la voluntad de un cacique depende que se construya, con el auxilio del Estado, una carretera, un camino, una fuente o una escuela, por que esto lo consiguen cuantos pueblos se ajustan a los preceptos de la ley, que no establece distinciones entre los distritos que votan a los encasillados o a las personas que tienen por conveniente elegir con omnimoda libertad y con santa independencia.

El individuo que blasfona de reparar mercados, no a costa de su bolsillo, sino del fondo que nutren los contribuyentes, engaña; en todo caso logrará evitar una injusticia al reparar preferencias, olvidos y menoscabos de la administración general.

Lo que vende y explota como mercancía se favorece justicia a palo seco y concesión de un derecho que automáticamente debió entregar sin especial solicitud.

Cumplamos nuestros deberes sociales con la mayor formalidad, exigimos cuanto a nuestro derecho corresponde, dentro de la legalidad y del orden, y no habrá Rey ni Roque capaz de privarnos de lo que en justicia nos pertenezca.

Cuantos del trabajo vivimos no queremos que nos den golosinas. Con que no nos quiten lo que es nuestro estaremos muy satisfechos.

PHILIP.

com: hacemos los demás mortales. Es éramos, sentados, a que sea extendido nuestro modesto consejo, ideal en un momento de buen humor de los pocos que nos corresponden en el reparto.

VANSANT.

Para ofrecer a nuestros lectores esta curiosa estadística hemos estudiado previamente otras análogas y precedentes publicaciones de origen aleman francés y argentino.

La que más se aproxima a la realidad, a nuestro humilde juicio, es esta última, tanto tan solo la diferencia en menos de unos centenares de millones representados por el alza sobre las cotizaciones de nuestras propiedades en general, con motivo de la importación de bienes durante la gran guerra, y asunto también por la depreciación de las divisas extranjeras.

Según los rúmores detallados en el cuadro que sigue, España vale hoy en números redondos, «trescientos mil millones de pesetas» que al cinco por ciento de interés o producción, representarían un ingreso anual de utilidades de «15.000 millones». Empero como existe riqueza que no produce materialmente, como es la represa vital por alhajas, objetos de arte y cuentas corrientes en los Bancos, pues aun cuando algunos de éstos abonan un pequeño interés, que no merece la pena tener en cuenta por su insignificancia, en relación y proporción de que todo lo que representa ese abono al cuentacorrientista desaparece por quiriquines, o tal vez a más corto plazo, cuando la riqueza pública sufre las naturales consecuencias de esos inevitables k'as bancarias, a veces tan riduos y lamentables.

Deduzcamos, pues: 875.000.000 valor de los objetos de arte, 225 millones en alhajas, y 3.750.000.000 en cuentas corrientes en los Bancos y nos quedaría un líquido productivo de 294.250 millones, que al 5 por 100, de base de devengar a España una renta de 14.716.250.000, de las que deduciendo 3.044.123.302 pesetas por los presupuestos generales del Estado, quedaría para la vida y ahorro de la ratio 11.672.126.698 pesetas, que entre los 21.282.960 habitantes, según el último censo, podría dar la madre patria a cada uno de sus hijos (después de dedicar un 20 por 100 para el ahorro) 415 pesetas de renta anual, además del producto de su trabajo.

Hasta aquí, lo que debaría y podría ser el activo. Veamos el pasivo:

A. Lo ingobernable que somos los españoles.

B. La decadencia mental de los gobernantes.

C. La carencia de fuerza moral de todos.

D. Los crímenes de la patria por la compra-venta de votos.

E. La tradicional y constante perturbación producida por las discrepancias entre nuestros personajes políticos, especialmente entre los jefes de grupos, en pos de la Presidencia del Consejo de Ministros.

F. La imposibilidad con cuenta de Gobiernos fuertes y estableces que puedan desarrollar, aunque no fuesen perfectos, sus programas, sufriendo el país las consecuencias de esa perturbación constante.

G. La falta de un hombre de voluntad y cerebro que levante bandera al margen de los elementos sanos de la nación, al que se sumaría «ipso facto» los pocos o muchos hombres públicos que actualmente transigen, como mal menor, con lo existente. Ese hombre y esos elementos harían seguramente apoyo en el Monarca.

H. y último, por hoy.

Faltos de cabeza debidamente organizada para gobernar y administrar a España, huegan todos los demás comentaristas. Atengámonos, hasta que Dios quiera, al desbarajuste actual y vayamos como todas aquellas positivas riquezas de que podrían disfrutar sus legítimos dueños, se esfuman por encanto entre los conceptos expuestos, y, al fin y al poste, sólo lo disfrutan unos cuantos, muy contados, que a riesgo suyo, y con el privilegio del gobernante, acaparan los pocos granos de trigo que quedan del levantado solar de España.

Detalle por conceptos y en millones de pesetas:

La propiedad urbana, 57.158; Riqueza rústica, 179.91. Valor de las minas, 6.250; Riqueza pecuaria, 6.400; Isem forestal, 710; idem de caza, 40; idem pesquera y conserva, 1.250; idem industria, 4.375; Comercio de cabotaje, 1.350; Isem exterior, 2.500; idem interior, 5.000; Riqueza de objetos de arte, 875; Riqueza mobiliaria, valor de las Sociedades anónimas (nominal, 14.700 millones) efectivo, 7.350; Deudas del Estado, 14.000; Emisión de obligaciones del Tesoro, 1.850; Cuentas corrientes en los Bancos, 3.750; Cajas de Ahorros y de Pensiones, 1.500; Oro en Bancos y particulares, 3.000; idem en el Exterior, 40; Plat en Bancos y particulares, 1.134; Préstamo al Exterior, 400; Alhajas, 225.—Total, 299.075 millones.

(De la Gaceta B. I. C.



El cuento de hoy.

EL AFAN DE LLEGAR PRONTO

POR E. RAMIREZ ANGEL

En casa del buen Paco están muy contentos porque a las tres de la tarde de este domingo de otoño van a venir Juan y Pedro a buscarle en automóvil para hacer nada menos que una excursión.

Paco es un madrileño sin pretensiones, casado como Dios manda, balconista y empleado de plantilla de Gobernación que, aunque parezca absurdo, no ha conocido hasta ahora la voluptuosidad de ir encasillado durante varias horas en uno de esos automóviles veloces y gallardos que tan insolentemente nos llenan de barro en la capital.

Bronca y súbita resuena la bocina al pie de la casa. Paco, seguido de su cónyuge y de sus dos hijos, se asoma al balcón, estremeciéndose a pesar suyo. Allá abajo, el vehículo largo, debidamente polvoriento, resuena indómito y a borbotón a la vecindad.

Juan, dueño de la preciosa máquina,

y Pedro, el amigo inseparable de todo dueño de máquinas preciosas, suben a saludar a Paco y a llevarselo. La mujer, ante generosidad tanta para con su marido, no sabe disimular la emoción que brilla en su amante pecho.

—A ver si vuelven ustedes, Iriarte. Por más que guía usted divinamente, y el coche es magnífico...

—Sesenta «hache pe», señora. Me sé de memoria el camino. Deede que compré este torpe, pronto hará un año, no he tenido el más pequeño percance. ¿Qué hora es?

Paco mira al reloj que saca su amigo Pedro.

—Les tres van a dar.

—Pues antes de las cuatro estamos en El Escorial—declara Juan enfáticamente.

Un estremecimiento de ansiedad comienza a los circunstantes.

—En El Escorial, a las cuatro. ¡Prodigio sin ejemplo el del automóvil!

—Y qué van a hacer los tres amigos

RELOJERIA J. CABRERIZO BISUTERIA
PROXIMA APERTURA.—CANALEJAS 52.

en El Escorial, tan pronto?

Juan apremia:

— ¡Bal! Andando, que se hace tarde. Vais a ver qué cochecito. Al anochecer estamos de vuelta. ¡Hala, miedoso!

El automóvil, diestramente conducido, vuela, dejando detrás m-rederos y ven-torillo-s, sotillos y encrucijadas. La cuesta de las Perdices, la Casa de Campo...

Juan, adherido al volante, rígido y avivado, parece haber emigrado. Siente un hambre portentosa de kilómetros. La sirena de la distancia le sonríe y le ilumina escondida tras de la loma, oculta tras el peñascoso, agazapada tras el arbolillo. Pedro fuma, satisfechísimo entre el vértigo de las sombras que desfilan a ambos lados del automóvil. Paco, alternativamente inquieto y jovial; pero siempre silencioso, experimenta esa impresión de inexplicable bienestar que, yendo de prisas, en coche, acaricia al hombre que no tiene prisa.

Más ha aquí que, bruscamente, suena un estampido, y el carruaje vacila, y Paco se enciende a Dios Nuestro Señor.

Por verdadero milagro, el percance no tiene importancia: un neumático reventado. Juan y Pedro saltan ágiles a tierra y se despojan, con la misma rapidez de la americana.

— ¿Qué ocurrir?

— Anda, ven a ayudarnos, que conocemos en seguida. No temas que mi imprevisión te estropee la tarde. Traigo material de repuesto.

Poco desciende con mucho gusto y se queda como sus amigos en mangas de camisa. Con el auxilio de unos «gatos» sacan la rueda, sin esfuerzo, substituyendo el neumático roto por uno flamante y el incidente queda resuelto.

El auto parte nuevamente. La tarde, dulce y serena, ratifica y hace fragante en el espíritu de Paco la felicidad de ir volando a ras de los tomillos y de las polvaredas...

Hace ya mucho tiempo que debieron sonar las cuartos en la Puerta del Sol.

El paisaje es bonito; pero Paco no lo ve. Con la cabeza baja y las manos en los bolsillos; va pensando en lo agradable que sería estar ya en El Escorial y meterse en la cama por fomentada que fuese, de cualquier fondo.

Y el auto vuela, y el monasterio no se vislumbra y la cuesta se alarga, se alarga...

Una lluviosa menudita clava sus miles de regatas en el frunciido rostro de Paco y sus amigos. El aire, cada vez más entrometido, raja, flagela, pincha, tunde. Juan, muy aéreo, sin descuidar el volante, repite de vez en cuando, torciendo la cabeza:

— ¿Qué! ¿Te gusta el camino? Es precioso, verdad?

La voz un poco ronca de Paco sale de entre la solapa y el sombrero:

— ¡Precioso!

Juan sonríe complacido, a la vez que hace un viraje amboroso. Paco, del empellón, rueda hacia el ángulo opuesto del coche. El viento arrecia. La lluvia envuelve al paisaje en su poético esguemirio y acrilibla el ambiente de los excursionistas. Allá, por fin, asoman las torres del Monasterio, y detrás de las nubes se insinúa la noche.

**

A Paco ¡qué caramba! le habría extrañado seguir en el café del pueblo, donde arde un brasero muy simpático. Pero es tarde. La oscuridad aumenta y se impone volver a Madrid lo antes posible. La rotura del neumático ha modificado un poco los planes de Juan. Sin este percance, ya estarían de regreso.

Poco toma el café, se despide con repentina desolación del brasero y torna a arrollarse en el auto. Quisiera bromejar y un extraño imperio se lo lleva. Quiere reír y no lo es posible. Le duele un humor; le duelen los riñones. Aquel cambio de neumático....

Cuando el auto arranca, la mole gigantesca del monasterio apenas se distingue entre los resplandores mortecinos del crepúsculo.

La carretera comienza a bianquear entre las sombras. Ladran los perros; resuena, larga, lóbrega y desoladora la sierra en el silencio del príncipe.

Juan pregunta de pronto:

— ¿Qué hora es?

— Las seis y veinte.

— Antes de las siete estamos en Madrid.

El coche vuela y vuela y nadie ni nadie se detiene. Paco, empieza a sentirse un poco defraudado, y hasta no sabe a punto fijo si defrauda. Recuerda a los ingleses en el Polo Norte, y piensa, con invencible estremecimiento, en los apacibles, seguros y camp-chanos tránsitos veintidós y veintiséis...

**

Como una exhalación entra el auto en la calle del Arenal. Júntate se vuelve y mira a sus amigos, jactanciosos:

— ¿Ek? Mirad la hora en Gobernación. Esto se lleva en mi tierra un chicle y lo demás son calderos. Puesto que es temprano todavía nos acercaremos a la Castellana y después acompañaremos a Pedro hasta el Casino.

Y el auto, siempre infatigable, siempre velocísimo, corta abufáculos, avanza, tuerce a un lado, tuerce al otro, juega travieso, insolente, erglé, incomparable... Si Paco no estuviese muerto de frío admiraría tanta agilidad y garbo.

— ¿Cómo se lo confesaría a Juan? La grata saluda en su labio, cárdeno, tembloroso. Nunca ha sentido tan hondas costumbres de mesa, camilla y de ponche. De repentinamente, Juan, deseoso de que su amigo se divierta, es inexorable.

Mira, ahora que hemos dejado a Pedro, vamos a seguir por el prado.

Pero Paco ya está ahí de kilómetros.

— Yo me voy a casa ya, que es tarde.

— Bueno te llevaré allá. ¿Qué hora es?

No vamos a invertir ni tres minutos. ¿Has visto qué coche?

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

— ¡Vaya! ¡Qué idiotez!

— ¿Qué sucede, Juanito?

— La gasolina. Que se ha concluido.

— Ya te lo decía yo que no fuémos a la Castellana.

— Pero, hombre.... ¡Qué caramba!....

— ¿Cómo pensar que...?

La campana del tranvía, con evidente intemperancia, sigue sonando. Juan medita y se decide:

— Anda, anda. Empuja un poco, haz el favor, a ver si podemos desviarnos de aquí para que pase ese bruto.

Y Paco aplica el hombro, y empuja como se le pide. El coche, estupendo, resbala muy bien sus neumáticos. El tranvía se aleja lleno de cuchifletas y curiosidades. Sin embargo, la cosa no ha

terminado aún. Juan m-diá otra vez y le dice a su amigo:

— Aquí no pod-emos quedarnos.

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

— ¡Vaya! ¡Qué idiotez!

— ¿Qué sucede, Juanito?

— La gasolina. Que se ha concluido.

— Ya te lo decía yo que no fuémos a la Castellana.

— Pero, hombre.... ¡Qué caramba!....

— ¿Cómo pensar que...?

La campana del tranvía, con evidente intemperancia, sigue sonando. Juan medita y se decide:

— Anda, anda. Empuja un poco, haz el favor, a ver si podemos desviarnos de aquí para que pase ese bruto.

Y Paco aplica el hombro, y empuja como se le pide. El coche, estupendo, resbala muy bien sus neumáticos. El tranvía se aleja lleno de cuchifletas y curiosidades. Sin embargo, la cosa no ha

terminado aún. Juan m-diá otra vez y le dice a su amigo:

— Aquí no pod-emos quedarnos.

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

— ¡Vaya! ¡Qué idiotez!

— ¿Qué sucede, Juanito?

— La gasolina. Que se ha concluido.

— Ya te lo decía yo que no fuémos a la Castellana.

— Pero, hombre.... ¡Qué caramba!....

— ¿Cómo pensar que...?

La campana del tranvía, con evidente intemperancia, sigue sonando. Juan medita y se decide:

— Anda, anda. Empuja un poco, haz el favor, a ver si podemos desviarnos de aquí para que pase ese bruto.

Y Paco aplica el hombro, y empuja como se le pide. El coche, estupendo, resbala muy bien sus neumáticos. El tranvía se aleja lleno de cuchifletas y curiosidades. Sin embargo, la cosa no ha

terminado aún. Juan m-diá otra vez y le dice a su amigo:

— Aquí no pod-emos quedarnos.

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

— ¡Vaya! ¡Qué idiotez!

— ¿Qué sucede, Juanito?

— La gasolina. Que se ha concluido.

— Ya te lo decía yo que no fuémos a la Castellana.

— Pero, hombre.... ¡Qué caramba!....

— ¿Cómo pensar que...?

La campana del tranvía, con evidente intemperancia, sigue sonando. Juan medita y se decide:

— Anda, anda. Empuja un poco, haz el favor, a ver si podemos desviarnos de aquí para que pase ese bruto.

Y Paco aplica el hombro, y empuja como se le pide. El coche, estupendo, resbala muy bien sus neumáticos. El tranvía se aleja lleno de cuchifletas y curiosidades. Sin embargo, la cosa no ha

terminado aún. Juan m-diá otra vez y le dice a su amigo:

— Aquí no pod-emos quedarnos.

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

— ¡Vaya! ¡Qué idiotez!

— ¿Qué sucede, Juanito?

— La gasolina. Que se ha concluido.

— Ya te lo decía yo que no fuémos a la Castellana.

— Pero, hombre.... ¡Qué caramba!....

— ¿Cómo pensar que...?

La campana del tranvía, con evidente intemperancia, sigue sonando. Juan medita y se decide:

— Anda, anda. Empuja un poco, haz el favor, a ver si podemos desviarnos de aquí para que pase ese bruto.

Y Paco aplica el hombro, y empuja como se le pide. El coche, estupendo, resbala muy bien sus neumáticos. El tranvía se aleja lleno de cuchifletas y curiosidades. Sin embargo, la cosa no ha

terminado aún. Juan m-diá otra vez y le dice a su amigo:

— Aquí no pod-emos quedarnos.

— Formidable. Y lo manejas como po-

cos. Juan, conmovido, sigue hablándole de sus proezas automovilísticas con un entusiasmo que Paco celebraría compartir. El diálogo no dura. Ya cerca del barrio donde vive Paco, el coche empieza a rezongar sospechosamente, minora su marcha y concluye por detenerse.

— ¿Qué ocurrir?

— Cilla, que esto va a ser gracioso.

Desciende Juan, inquieto; desciende Paco, docil. El auto se ha parado sobre los rieles del tranvía, y mientras Juan examina el depósito de la esencia, suena a sus espaldas un tintineo apremiante.

Razonaron la petición sobre la base de que, puesto que ya está ultimado el proyecto de convertir en vía estrecha los ferrocarriles de vía estrecha, según el plan de ferrocarriles estratégicos, presentar todo su apoyo el Gobierno a la construcción de este ferrocarril cuya utilidad es innegable.

El señor Gasset, después de oír atentamente a los comisionados y convencido de las sólidas garantías que ofrecieron, se comprometió solemnemente a dar toda clase de facilidades para convertir en realidad ese ferrocarril.

Prometió el Sr. Solms que un grupo capitalista irá a la subasta del ferrocarril, a cuyo efecto indicó que habíanse depositado 150 millones de pesetas para que sirvan de garantía en la próxima licitación.

El Sr. Ministro de Fomento dispondrá que el personal técnico oficial practique que los trabajos de confrontación de las reformas hechas en el primitivo proyecto y de esperar que muy en breve queden resueltos los trámites oficiales.

Ha solicitado el Sr. Vizconde de Eza que se anuncie lo antes posible la tercera subasta para la prolongación del ferrocarril Soria-Castejón, puesto que parece existen facilidades a fin de llevar a cabo también esta importante obra.

Acción. — Se nos ruega hagamos público:

«En la última elección verificada en Noye no se ejerció por el señor Médico de Nepes gestión alguna sobre los señores Alcalde y Secretario y los electores de dicho pueblo para que votaran la candidatura agraria y tampoco es cierto que los primeros señores hayan suscrito acta notarial alguna en que así lo manifestaran, como se indicó en el acto del escrutinio general. Basado en esta indicación, el diputado provincial que rectificó aquella versión, supuso que los señores Alcalde y Secretario estaban muy interesados en el buen resultado de la elección para los candidatos políticos en el mencionado pueblo, cuando se presentan a escribir esa acta. Como no ha habido tal documento, solo queda en pie la justa defensa que hizo dicho diputado del señor Médico de Nepes, quedando también en el buen lugar que les corresponde los señores Alcalde y Secretario de Noye.»

Incendio. — Nos comunica nuestro buen amigo don Constantino Blanco que, siguiendo tradicionales costumbres establecida en San Pedro Martirique, se han celebrado con gran animación las fiestas de San Juan, en aquella simpática villa.

Passaron descalzas sobre las llamas de los hogueras, distintas personas que habían hecho este ofrecimiento o voto religioso, sin sufrir el menor daño.

En la noche del jueves último, viernes de la festividad en honor de San Pedro, hizose una luminaria cuyas brasas ocupaban la extensión de metro y medio de larga por un metro de ancho, y por vez primera, varios niños menores, de cuatro años, completamente descalzos, se decidieron a pasar sobre la hoguera.

Efectuaron así los niños Jesús San Miguel, Valeriano Lealva, Francisco Lealva, Angelita Hoz, Jerónimo García, Jesús Rincón, Martín Rincón, Aturio Simón, Basilio Martínez, Antonio Jiménez, Crescencio Ruiz y Manel Pérez.

Ante la admiración del pueblo, los muchachitos cruzaron la candente hoguera, sin que en sus tiernas carnes quedaran lesiones, ni siquiera experimentaran molestia alguna.

Viajeros. — Han llegado:

De Granada, para Sotillo de Rincón, D. Miguel Jiménez y familia.

De Madrid, D. Román Carnicero y familia.

De Córdoba, D. Nicolás Benito y familia.

De Madrid, la señora e hijos de D. Priscilo Plaza.

Enhorabuena. — Con honrosas calificaciones ha terminado la carrera de Ayudante de Obras Públicas el simpático joven Luis Periáñez.

También ha realizado con brillante calificación, los ejercicios para ingreso en la Escuela de Ingenieros Agrónomos, el estudioso joven Angel Martínez Borque.

La bella Sra. Felicitas Plaza González, ha finalizado los estudios de Profesora de piano, en el Conservatorio de música y declamación de Madrid, con la calificación de sobresaliente.

Racaban los interesados y sus apreciables familias nuestra cariñosa felicitación.

Rogativa. — Con el fin de impedir la benéfica lluvia que fertilice los sembrados, se celebrará mañana solemnemente rogativa a Nuestra Señora la Virgen de Hinodejo, patrona de Las Fregas y de 27 pueblos más, que forman la circunscripción y que asistirán en procesión a elevar sus preciosas ofrendas a la veneranda imagen.

Muchos celebraremos que la misericordiosa Virgen atienda las súplicas de nuestros labriegos, enviando agua bienhechora a sus casi agostados campos.

Subasta de armas. — El día cinco del próximo Julio, a las once de la mañana, se venderán, en pública subasta, en la comandancia de la Guardia civil de esta capital, las armas recogidas por la benemérita a los vulnerarios de la ley.

El día 2 de Julio se cumple el cuarto aniversario del fallecimiento

de D. Buenaventura Mateo Arribis q. e. p. d.

Las misas que se celebran dicho día en la Iglesia de Santa María La Mayor, de siete a nueve de la mañana, serán aplicadas por el alma de dicho señor.

Caja provincial de Ahorros. — Plaza Vizconde de Eza, número 3, principal, izquierda.

En los siete últimos días, ha realizado esta benéfica institución las operaciones siguientes:

Ingresos. — Por 3 imposiciones en cartillas nuevas, 185.000 pesetas; por 32 imposiciones en cartillas antiguas, 32.395.90 pesetas; por cancelación de 9 pagarés, 13.080.00 pesetas. Total de ingresos, 43.975.90 pesetas.

Pagos. — Por cancelación de 0 cartillas, 100.000 pesetas; 50 devoluciones a cuenta, 35.050.80 pesetas; por 11 préstamos concedidos, 9.433.00 pesetas. Total de pagos, 44.483.80 pesetas. Diferencia a favor de ingresos, 19 mil 492.10 pesetas.

La sucursal establecida en Burgo de Osma realiza las mismas operaciones que la Caja central.

Veáse anuncio en 4.º plana.

Accidentes. — En los últimos días se han registrado en esta capital varios accidentes sin graves consecuencias por fortuna.

El primero fué el miércoles por la tarde a nuestro estimado compañero en la prensa D. Pascual Pérez Rioja que fué atronellado por una bicicleta en la carretera de Valladolid, próximo a la Soledad, conducida por un individuo que venía a la capital en carrera desenfadada.

El Sr. Rioja tuvo que ser asistido de una lesión leve en un brazo, en el establecimiento «La Moderna», por varios señores que allí había.

Es de notar que de algún tiempo a esta parte, circulan por las calles de Soria numerosos ciclistas que no saben montar ni parecerse; pero que una vez los instructores llenan el primero de estos requisitos con los educandos, corren sin dirección fija y exponen a estrellarse y estrellarse a los viandantes.

Igualmente si lo habrán visto las autoridades; creemos que si entienden que deben poner remedio y los correctivos oportunos.

— El jueves, en el monte, fué asistido por el médico señor J. A. Pérez y el practicante señor Sevilla, el joven Ricardo Moreno; de una herida inciso-contusa de carácter leve.

— En la calle de Canalejas, al regreso de la Sra., un carballista atropelló al señior Benito Caballero, produciéndole una herida leve en la frente.

Apresúrate el proyecto y termina la sesión.

Concejo de ministros

Léase el dictamen al proyecto de licencia de armas cortas. El Sr. Picavea formula algunas observaciones diciendo que las personas honradas se verán en el desamparo por no poder utilizar armas para defendirse, y los pistoleros continuarán usándolas para seguir cometiendo asesinatos. Pide que se busque una forma de compensar los perjuicios que han de irrogarse a las industrias de armas.

El Duque de Almodóvar opina que esas industrias deben transformarse produciendo otros artículos.

Adhiéresa a lo dicho por Picavea el Sr. Elosegui, respecto a las fábricas de armas cortas.

El Conde de Lizárraga opina que el proyecto trata de establecer una higiene social; pero que no es definitivo. Lo definitivo será terminar con los crímenes mal llamados sociales.

Defiende el proyecto el Sr. Ruiz Jiménez confiando en que ha de tener gran eficacia.

Advierte D. Arturo Soria que el proyecto no es completo, pues le falta el articulado que ha de regularizar el uso de armas.

Manifiesta el Sr. Lopez que la benemérita informará antes de conceder autorizaciones.

Declara, en nombre del gobierno el ministro de Gracia y Justicia que se procurará concordar las aspiraciones de la industria de armas con la tranquilidad del país y que se tomarán medidas para reprimir el terrorismo.

Apresúrate el proyecto y termina la sesión.

Consejo de ministros

No quedó resuelto el proyecto del Sr. Gasset sobre ordenación ferroviaria que se ultimará en próximo Consejo.

Acordóse dar estado parlamentario al tema de las responsabilidades civiles y políticas, mediante el nombramiento de una comisión que durará los cargos sobre las personas que han ejercido los destinos públicos. La mayoría dará forma reglamentaria a esta cuestión y resolverá el Congreso libremente.

En la comisión estarán representadas las diferentes fracciones de la Cámara, aunque los ministeriales figurarán en mayor número.

El asunto de las responsabilidades quedará ultimado antes de las vacaciones parlamentarias.

En el Consejo que se celebrará el lunes, se perfilarán los detalles de esta cuestión.

También se hablará del problema de Marruecos.

Gestiones con Abd-el-Krim.

El ministro de Estado ha dicho a los periodistas, hablando de la intervención del Abd-el-Krim en las negociaciones de paz, que el célebre cabecilla moro no ha exhibido el cetro ni dado la cara en tales gestiones; pero que la acción política continúa ejerciéndose en las cárceles del centralismo, como es Barcelona. El periódico Galicia afirma

De Barcelona

Confirma el Ministro de la Gobernación que el nuevo gobernador de Barcelona, Sr. Portela, es objeto de grandes atenciones en la capital de Cataluña, esperándose que realice una gestión que ponga rápidamente término a la huelga de transportes.

La emigración

Se ha leído en el Senado el proyecto sobre emigración que aprueba el Consejo de Ministros.

Museo arqueológico en Tetuán

Con asistencia del Alto Comisario Sr. Silvela, del general Castro Girona, del cónsul de España, delegados, funcionarios y representaciones de la prensa, se ha verificado el acto de inaugurar el museo arqueológico que exhibe los objetos encontrados en las ruinas de Tamuduz y en las mazmorras.

El arqueólogo Sr. Montalban explicó detalladamente la importancia histórica y artística de aquellas reliquias.

EL FINANCIERO. — El número 1.160 de esta importante Revista, publicada entre otros de interés general, trabajos de las siguientes firmas:

Milió, Carlos Dequi, E. Alvarez Mendi-

ñas; Balances, etc. etc.

Oficinas y talleres: Paseo de Rosales,

62. Apartado 469. Teléfono 243 J. Madrid.

Delegado en Soria: D. Felipe las Heras del Campo, Canalejas 54.

Defunción. — El día 26 del actual dejó de existir, en Castillo de la Sierra, la señora D. Ana García del Río, a los 24 años de edad, esposa de D. Jerónimo Matute, al que así como a los padres, hermanos y demás familia enviamos sentido pésame.

que en buena lógica no puede oírse barcar con el Gobierno un representante de los elementos agrarios.

— Ha llegado a Barcelona un barco de vela, de 4 metros de largo que salió de Copenhague hace un año, tribulado por dos individuos, uno de los cuales desapareció hace poco tiempo en Ambres.

ANUNCIOS

Se vende una casa de tres plantas en la calle de la Cuesta de la Vega, número 10, en la villa de Soria. Precio 15.000 pesetas.

Dirección: Américo Ruiz — Villar del Campo.

13 p.

Chofer en práctico, de 19 años de edad.

Dirección: A. Vizcaíno — Calle de la Vega, 12.

14 p.

ANASTASIO BORDEA, CHERCOLES

Debes adquirir una máquina de coser para estar en su casa o en casa de la amiga.

14 p.

Ovejas: Se venden ovejas con sus corderos, en buenas condiciones.

Para tratar con Víctor Vara, en Herreros.

15 p.

Se vende una pareja de bueyes de cinco años, con buen tacto del carro y máquina segadora.

Dirígete a D. Anselmo García — Moro, y cines de O. Alcalá de Almazán.

16 p.

De ocasión: Se vende una máquina estadora Karp de 5 pies cuadrados.

Una máquina Ag. Villalba Krapp de 5 pies cuadrados.

Una máquina Aventadora Horizontal semi-nueva.

Un maestro L. y un taller de carpintero, todo en buenas condiciones.

Para informes dirígete a D. Miguel Rodríguez en Burgo de Osma (Soria).

17 p.

Máquinas de hacer medias en base de hierro, se venden.

Dirígete al taller de medias de la señora María de la Asunción — Soria.

25 p.

Pérdida: De un trozo de hierro ángulo recto, que sirve para soporte de una moto de automóvil.

Se vendió el jueves 21 en el trayecto de carretera de Soria a la Vega.

Dirígete a D. Ignacio Carrascosa, Farmacia Soria.

22 p.

Taller de cerrajería: El que posee es una máquina estadora Karp de 5 pies cuadrados.

Se vende en su establecimiento en la calle del Ferrocarril.

Dirígete a D. José Martínez — Soria.

6-6

“LA NUMANTINA”

GRAN CASA DE VIAJEROS DE

MARCOS RODRÍGUEZ (Soria)

Habitaciones para dormir.

Precios económicos.

Calle de Exarchos, nº 11, 1.º y 2.º

VALENCIA

11-26

Carro: Se vende un carro de bueyes, semi-nuevo, en Aldeas Viejas.

Para tratar con M. V. — Número 61, Soria.

3-3 p.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús

